



Eduardo, guarda de la finca 'El Santo', con el pequeño Izan en brazos durante su rescate.

TEMPORAL

El padre héroe atrapado, el niño abrazado al árbol, la madre coraje y la hermana que se salvó sola... milagro y tragedia de la familia de la Dana

La resiliencia frente a la adversidad de la familia y el padre arquitecto técnico "que buscaba la felicidad" en la 'fórmula de Küppers'



PREMIUM

LUIGI BENEDICTO BORGES @LuigiBBorges

Actualizado Sábado, 9 septiembre 2023 - 22:27

«¡Paaaapi!». **Izan** llamaba a gritos a su héroe. A Manuel, la persona que le había enseñado a resistir. Quien le había enseñado sobre «actitud» y valor. Tiene 10 años, su padre 47. **Manuel** ya había hecho todo lo posible por salvarle a él. A su mamá y a su hermana. Él no lo sabía. Él sólo gritaba.

«¡Paaaapi!». El grito desgarrador interrumpía la conversación entre la veintena de vecinos de **Aldea del Fresno** que -en la madrugada del domingo 3 al lunes 4 de septiembre- buscaban con denuedo a un niño de 10 años que había caído al río junto al resto de su familia. Izan aguantaba en el árbol.

«¡Flipa tú! Esto no va a haber quién lo aguante», **“Lo importante es la actitud”** decía apenas un segundo antes de su alarido uno de los rescatadores que le buscaba al otro lado de la orilla del **río Alberche**. Izan resistía. Ocho horas aguantó. Era quizá el resultado de la fórmula que seguía papá. «Lo importante es la actitud». Esa era la máxima de Manuel. O dicho de otra forma: $v = (c + h) * a$. La conocida como *fórmula de Küppers*.

V es el valor, c los conocimientos, h las habilidades y a «la actitud, nuestra forma de ser, la acción multiplicadora, lo que nos hace grandes». Eso fue lo que enseñó a sus hijos. Y eso fue lo que les salvó la vida a ellos y a su mujer cuando se enfrentaron a las intensas lluvias, clasificadas como una Depresión Aislada en Niveles Altos (Dana), lo que les ha hecho ser la familia que representa **el milagro y la tragedia. El padre no sobrevivió, pero se ha convertido en un héroe para los suyos.**

Su cuerpo fue encontrado por la Guardia Civil el viernes por la mañana tras una intensa búsqueda de cinco días que tuvo en vilo al país.

EL PAPÁ DE UN SOLO EQUIPO

La noche del domingo 3 de septiembre, a las 23:20 horas, Manuel, de 47 años, atraviesa Aldea del Fresno con el coche familiar, una berlina de una reconocida marca alemana, en dirección a Villamanta con destino Alcorcón. A su lado viaja su mujer, **Mónica**, de la misma edad. Detrás, sus dos hijos, **Silvia**, de 14 años e Izan, de 10. A la altura del kilómetro 18 de la M-507, Óscar, un bombero forestal, acaba de cruzar un afluente del río Alberche y comprueba que el Arroyo Grande, que avanza en paralelo a la carretera, esté a punto de desbordarse. Pasa con dificultad y decide advertir a los coches que le vienen de frente de que el cruce es muy peligroso en esos momentos.



En plena pandemia, 'AMJ, Arquitectos Técnicos' publicaba en su perfil empresarial de Facebook una foto de Manuel conciliando trabajo y familia.

Pero Manuel confía en sus capacidades y en las de su coche. Son las 23:24 horas y en cuestión de segundos, la riada impide que él avance. Se queda parado en mitad de la carretera. Los bomberos están de camino, pero cuando intenta poner la marcha atrás, el vehículo vuelca y es arrastrado por la corriente. **«A las 23:27 el puente y la carretera desaparecen.** El vehículo se pierde ante mis ojos impotentes de no haber podido hacer nada. Intento acercarme lo máximo posible (...). No veo nada», escribiría de madrugada Óscar en su cuenta de Twitter.

El coche cayó al Arroyo Grande. Y la familia actuó en décimas de segundo, todos a una, como si tuvieran interiorizado qué hacer cuando lo fatídico parecía rodearlos. Silvia e Izan salieron rápidamente por las puertas traseras. Mónica hizo lo propio por la de copiloto. Todo indica que Manuel **actuó como el héroe de esta historia**. No salió hasta que comprobó que su familia estaba fuera del vehículo. Pudo acompañar a su hija adolescente unos minutos. Después, desapareció.

Crónica ha recorrido los puntos neurálgicos de la familia. A quienes conocieron a Manuel no les ha extrañado su actitud. Su forma de **afrontar los problemas como «un solo equipo»** junto a sus compañeros y allegados era algo que conocían bien en su entorno.

«Era puro empuje», explica una persona que trabajó codo con codo con él. Arquitecto técnico por la Universidad Politécnica de Madrid, en 2010 había fundado junto a un socio **AMJ Soluciones Constructivas y Gestión de Proyectos**, empresa especialista en reformas de viviendas y farmacias en la que ejercía de director general y responsable del Área Técnica. «Hay un empeño personal y de todo el equipo por alcanzar una ejecución de obra excelente», explicaba Manuel en una entrevista en *Páginas de la Moraleja*



Agentes de la Guardia Civil trabajan en la extracción del coche en el que viajaba Manuel con su familia. **GUARDIA CIVIL**

Era encantador, vitalista «y muy guapo». Así le recuerdan. En el sector era conocida su «gran admiración por la calidad técnica», lo que le había llevado a colaborar con múltiples interioristas y arquitectos de gran prestigio durante más de 20 años.

«Cuando un cliente confía en ti para afrontar la rehabilitación o reforma de su casa, que a va a ser su propia hogar, hay que tener mucha empatía para construir una relación fluida y cercana con él», decía

Manuel, que se volcaba en entender lo que el cliente quería, darle forma y saber plasmarlo.

Trasladarlo al papel para obtener el resultado que el cliente perseguía pero no lograba ordenar en su cabeza. «No se trata solo de mostrarse compresivo y amable: **ofrecer fiabilidad es imprescindible**».

LA MADRE CORAJE

«Buscaremos a tu familia hasta el límite». Esa fue la promesa que los agentes de los Grupos de Rescate Especial de Intervención en Montaña de la Guardia Civil (GREIM) le hicieron a Mónica cuando ya estaba a salvo, en una ambulancia, atendida por un médico y un psicólogo. Fue la primera en ser rescatada, sobre la medianoche, agarrada a dos pequeños troncos sobre una pequeña elevación del terreno, a cinco kilómetros de donde cayó el coche y con una corriente furiosa a su espalda. **La mujer «de la eterna sonrisa»**, como la describe una amiga, estaba abatida. Sólo había visto salir a su hija del coche. La vio agarrada a un árbol, pidiendo auxilio. Después, el silencio. Temía haber perdido a su familia. Se quería morir.

Para rescatarla, tres agentes habían cruzado el puente de la Pedrera, construido en 1761. Cuando regresaron, ya con Mónica, los testigos rompieron a aplaudir. La construcción estaba fracturada y al poco tiempo colapsó. El estruendo causó estupor en los presentes. El paisaje era desolador. No ayudó la aparición del coche, arrastrado cuatro kilómetros desde el punto en el que cayó. **Estaba enterrado en el barro**, sin señales de vida en su interior ni a su alrededor. Los gritos de los vecinos, la Guardia Civil, la policía y los bomberos no obtenían respuesta. Hasta que una llamada lo cambió todo. Se acaba de producir el milagro de la noche. Una luz de esperanza.

LA NIÑA QUE SE SALVÓ POR SU PROPIO PIE

A la entrada de Aldea del Fresno, un cartel da la bienvenida a los visitantes. Catorce imágenes (de sus fiestas, del Safari, de la ermita y la romería de Santa María del Fresno...) rodean al escudo heráldico de un pueblo de origen iberorromano, ocupado por las legiones de Augusto en el siglo I, destruido totalmente en la Edad Media y que pasó a formar parte del Reino de Castilla durante la Reconquista. A la derecha del cartel, los vehículos del Parque de Bomberos parecen vigilar a todo el que cruza la carretera. Nadie esperaba que, a las 3:00 de la madrugada, quien lo hiciera fuera Silvia, la hermana de Izan, la hija de Manuel y Monica. **Había caminado dos kilómetros bajo una lluvia incesante.**



Silvia, de 14 años, en brazos tras llegar por su propio pie a la estación de bomberos de Aldea del Fresno. GUARDIA CIVIL

«A ese bombero que vio aparecer a mi niña y la abrigó y consoló cuando más lo necesitaba (...), **gracias infinitas y de todo corazón**», señalaría Mónica tres días después en un emocionante escrito. La niña bonita de Manuel, a la que tenía siempre presente en los perfiles de sus redes sociales; la gran aficionada al teatro y a los puzzles de Gorjuss; era una superviviente contra todo pronóstico. Madre e hija fueron trasladadas al Hospital Rey Juan Carlos de Móstoles, donde le efectuaron un examen médico. Juntas esperaron un nuevo prodigio. Una palabra era clave: «amor».

MILAGRO EN LA FINCA 'EL SANTO'

Todo el mundo conoce la **finca 'El Santo'** en Aldea del Fresno. Y no es para menos. Con más de 1.000 hectáreas, repartidas entre este municipio, Navas del Rey y Chapinería -300 son de caza y el resto de cultivo, principalmente cereal y olivo-, perteneció al **general Martínez Campos**, autor del pronunciamiento que provocó la restauración de la monarquía borbónica en la figura de **Alfonso XII** en 1874.

La última propietaria de la familia fue su nieta, **Dolores Martínez Campos**, marquesa de Viesca de la Sierra. Después se puso a la venta y en 2007 estuvo a punto de adquirirla el presidente de ACS y el Real Madrid, **Florentino Pérez**, que estaba dispuesto a pagar 50 millones de euros por ella. Pero se le adelantó el presidente de Sacyr, **Manuel Manrique**, que puso dos millones más. En ella se celebraron selectas monterías durante los 12 años que la tuvo en propiedad. En 2012 la vendió al Banco Santander para cancelar la deuda y evitar el impago del préstamo que solicitó a la entidad financiera para adquirir el inmueble. Aquí resistió Izan.



El puente de la Pedrera de Aldea del Fresno, tras el paso de la Dana. L. B. B.

Eduardo, guarda de la finca, fue avisado por la Guardia Civil a primera hora de la mañana del lunes. Le notificaron que habían oído gritos en la finca. Se montó en su todoterreno acompañado de su mujer, Anabel, y se lanzó a la búsqueda. Gritó y gritó en la orilla de la finca. Hasta que una voz agotada le respondió alrededor de las 7:30 horas. «¡Aquí, aquí!». Miró y miró - «la búsqueda fue muy complicada», afirmó- mirando al agua, a los arbustos, al barro. Por eso se sorprendió cuando para encontrar al niño tuvo que levantar la vista y dirigirla a lo alto de un fresno de cinco metros que, visto un día después, parecía imposible que hubiese resistido en pie. Allí, estoico, **agarrado a una endeble rama, estaba Izan, «el ojazos»**, como le llaman los que le quieren.

Había recorrido más de tres kilómetros arrastrado por la riada. Del Arroyo Grande al río Perales. Del río Perales al río Alberche entre piedras, troncos, coches, zarzas y los escombros de los puentes colapsados. Lleno de arañazos y moratones, envuelto de barro, con sólo una camiseta y unos calzoncillos como vestimenta, no lloraba. Tenía síntomas de hipotermia, pero lo primero que hizo cuando vio a su rescatador no fue quejarse: fue darle las gracias tres veces. Era una muestra de la educación recibida en casa. Y, acto seguido, preocuparse por el destino de los suyos. «**¿Y mi hermana?**».

El guarda protegió al pequeño con su chaqueta y lo llevó hasta la entrada de la finca, donde lo recogió un guardia civil de paisano, visiblemente emocionado, que lo trasladó al hospital, donde se reunió con su madre y su hermana. **El martes recibieron el alta médica.** Pero los vecinos no los vieron ni en la coqueta casa adosada de Boadilla del Monte registrada a nombre del matrimonio ni en su casa de toda la vida en Alcorcón.



Bomberos buscan el cuerpo de Manuel, en el río Alberche. L. B. B.

La búsqueda se convirtió en una cruzada para **más de 150 personas**: grupos de especialistas en Actividades Subacuáticas de la Guardia Civil y agentes con perros del Servicio Cinológico, bomberos y especialistas en drones de la Comunidad de Madrid, agentes forestales, personal del Equipo de Respuesta logística Inmediata de Voluntarios de Protección Civil, voluntarios, vecinos...

El viernes, poco antes del mediodía, el delegado del Gobierno en Madrid confirmaba que **la Guardia Civil había encontrado el cuerpo** de arquitecto técnico cerca del puente de la Pradera.

«**La diferencia entre el grande y el mediocre está en la actitud.** Tú no eres una persona grandísima por que tengas muchos conocimientos o por lo que has estudiado, lo eres por tu manera de ser», explica Küppers, el autor de la fórmula que tiene su nombre. «Al final en la vida lo que cuenta es la manera de ser y de afrontar los problemas». Y Manuel nunca se resignó, nunca tiró la toalla, ni en las situaciones más complicadas. Tampoco lo hizo el domingo. Y ese aprendizaje lo transmitió a su familia, que luchó, con la actitud incansable que él, su «**amor**», siempre mostró frente a lo imposible.

Sucesos. El cruel destino de Manuel y José: hallados sus cadáveres en una misma balsa tras ser arrastrados 10 kilómetros

Emergencias. Perros, drones y excavadoras para la búsqueda más difícil de la Guardia Civil: "Hemos peinado ya 20 km de río"

Temporal. En la zona cero de la Dana: "Salvé a mis hijos antes de la llegada de una avalancha de agua de dos metros de altura"

Ver enlaces de interés ✓

REIVINDICA EL SUDOR

Aquarius es una marca registrada de The Coca-Cola Company



Cargando siguiente contenido

OTRAS WEBS DE UNIDAD EDITORIAL

El Mundo

[El Mundo en Orbyt](#)
[Su Vivienda](#)
[Guía TV](#)
[Descuentos El Mundo](#)
[Viajes El Mundo](#)

Ocio y Salud

[Telva](#)
[Recetas de cocina de Sergio](#)
[Mi bebé y yo](#)
[Cúdate Plus](#)
[Diario Médico](#)

Unidad Editorial

[Expansión](#)
[MARCA](#)
[MARCA Gaming](#)
[Sapos y Princesas](#)

Empleo

[Escuela Unidad Editorial](#)
[Unidad Editorial](#)
[Expansión y Empleo](#)